

CRONICA DE SALAMANCA,

Revista de Ciencias, Literatura y Artes.

REFLEXIONES GENERALES SOBRE LA CIVILIZACION.

NADA seria el hombre si despreciase las ciencias que le hacen conocer lo verdadero y lo falso: se convertiria en un irracional; encenagado en sus propios apetitos, é imitador de aquellos, moriria indigno de haber vivido, sin conocer los obras del Supremo Hacedor. ¿Es nuestro destino, someternos servilmente á la ignorancia, á sus terrores, á sus locuras, y á su credulidad? Entónces ¿para qué la admirable construccion de todo nuestro cuerpo, nuestras facultades intelectuales tan múltiples, y ese afan incesante, ese deseo irresistible de saber, de inquirir las causas y los efectos de todo cuanto nos rodea?

La tierra inculta; el árbol silvestre, no producen tantos, ni tan sazonados frutos, como los que proporciona, un cultivo esmerado, é inteligente.

Es en vano agotar el ingenio, y la poesia, en hacer novelescas pinturas del hombre en su estado primitivo. ¿Cómo comparar la sabiduria con la ignorancia?

Si es cierto que los vicios escasean entre los salvages, no cabe duda que están en menor proporcion las virtudes. ¿Son acaso patrimonio de las ciencias los vicios? ¿Solo la ignorancia produce la virtud? Pues entónces ¿para que la Moral, que nos enseña á distinguir esta de aquellos?...

Forzoso es convenir en que es indispensable para practicar las virtudes, conocerlas, y apreciarlas; lo mismo sucede para huir del vicio. Solo una educacion esmerada, y un conocimiento esacto de la Moral, nos pueden conducir á la perfeccion humana.

¿Quien duda que elevando nuestro espíritu al Cielo, conociendo su

origen, que no es otro sino Dios, se enoblece el hombre con la Religion, y se sacude del polvo en que le envuelve la ignorancia, y el error? ¿Qué recompensa mas grande puede darse á las tribulaciones de esta trabajosa vida, que las dulzuras celestiales? Todos los pueblos de la tierra están convencidos, de que es precisa la existencia de una causa superior, que dé impulso y coexion al mundo: esta causa es un Dios único, con cuya idea rechaza el hombre ilustrado, el fanatismo atroz que envilece al ignorante.

Los Hunos, los Vándalos, los Godos, los Sarracenos, y los Tártaros, destruyeron las ciencias: ¿A dónde renacieron?... En el fondo de los claustros, bajo la egida del Cristianismo.

Desde allí las proclamaron con voz elocuente, los mas sábios de su siglo, los Gerónimos, los Clementes de Alejandria, y otros muchos. La ciencia existe en Dios, origen de toda verdad.

Sigan en buen hora adorando sus Idolos la barbarie, y el error: acuse el ignorante al sábio de ateismo, porque no conoce cuan lejos vive de él, el que contempla, la magestad grandiosa de la creacion; ¡dichosos los Pueblos, gobernados por Príncipes sábios, y religiosos! ¡Desgraciados de los que giman bajo el yugo de los Calígulas, enemigos del saber, y de la virtud!

No es ciertamente, patrimonio de las ciencias, la afeminacion, y relajacion de costumbres; y si no, obsérvense las de los Bárbaros del Sur, y del Continente Americano, donde se mezclan los sexos sin respetar el parentesco, y en donde la corrupcion de los hijos lisongea, al padre.

¿Cuáles son las primeras Naciones que se civilizaron?.... No fueron ciertamente las que castigadas por la Naturaleza, por los hielos del Polo, hacen arrancar forzadamente á sus habitantes, una escasa subsistencia; ni aquellos cuyo apacible clima los hace languidecer en ocio halagüeño, rodeados de la abundancia que proporciona el benéfico influjo de los Trópicos. Son si, aquellas, cuya alternativa de frio y calor, da actividad así al cuerpo como al espíritu.

Se observa que la barbarie se aclimata mejor en los países frios, y que los cálidos, que enervan el cuerpo, y el espíritu, son apropósito para el despotismo y la supersticion.

De los climas templados, nacen los Gobiernos moderados, que producen leyes sábias que dán libertad, y ensanche al entendimiento. Mas las ciencias atajando los inconvenientes de los climas estremados, importan en ellos, los sazonados frutos del ingenio, que cultivan los felices habitantes de las templadas regiones.

Comparemos nuestras costumbres con las de los antiguos Pueblos, y veremos clara y distintamente, la gran diferencia que existe entre unas

y otras, observando tambien que al paso que las ciencias han ido progresando, disminuyeron los vicios, y aumentaron las virtudes. ¡O si nos fuera posible trasladarnos, por completo á tiempos remotos!... Si pudiéramos analizar con la crítica que da una conciencia recta, hija de la ilustracion, asi las virtudes, como los vicios, que la historia nos ha trasmitido de generacion, en generacion, con las variantes que por necesidad, el tiempo ha introducido; veriamos escasear mucho las primeras, y nos horrorizarian quizá, las segundas. Las pasadas historias, tienen cierto tinte poético, una novelesca ameneidad, que cautiva y seduce el entendimiento. Siempre encontramos mas desagradable el presente, que el pasado cuando sufrimos; y mas gustoso el placer sentido, que el que se experimenta: lo mismo nos sucede al apreciar lo bueno y lo malo, lo bello y lo deforme; mas es indudable que el hombre ha ido modificándose, adelantando hácia la perfeccion, al paso que se ha ido ilustrando.

¿En dónde hallaremos hoy los Calígulas, los Tiberios, los Domitianos, que quebrantando el poder robusto de su Pueblo, atrageron sobre él, los triunfos de los Atilas, los Jenséricos?... Ciertamente no les hubiera cabido esta suerte, si los Vespasianos y Antoninos, hubieran dirigido su destino.

¿En dónde una Hija atropellando con su carro el cadáver de su Padre asesinado, para llegar á tiempo de heredar su puesto y su poder?

¿En dónde un Pueblo, crédulo hasta el extremo de persuadirse que su Rey ha sido arrebatado en medio de la tempestad, por el Dios Marte, al que conceden despues honores divinos quedando por este medio triunfante, el crimen, y el regicidio?... ¿Dónde un Señor Feudal, que domine y avasalle toda una comarca, sin mas razon que la fuerza, sin otra ley que la de su espada, sin freno que detenga su ambicion, y sus pasiones?...

Esos débiles ancianos sacrificados por sus propios hijos, porque ya las fuerzas no les alcanzan á proveer á sus necesidades; esos hijos asi mismo sacrificados por sus padres, sin mas razon, que la de haber nacido imperfectos, y por solo esta causa, inútiles á su juicio para la sociedad; pertenecen por ventura á pueblos ilustrados, á tiempos en que las ciencias descorriendo el velo que ofuscaba el entendimiento humano, han hecho conocer que el verdadero valor del hombre lo constituyen, sus facultades intelectuales, y no la robustez de sus miembros?

Los que sacrifican á sus padres y á sus hijos como una carga pesada y enojosa; con cuanta mayor facilidad darán cabida en su corazon á otros muchos crímenes?

Los hombres que celebran sus victorias devorando en horrendo ba-

canal la carne de sus enemigos ¿podrán compararse con los que recogen cuidadosamente en el campo de batalla á los heridos de una y otra parte, para conducirlos despues á un hospital, donde sean curados con caritativo esmero, sin distincion de amigos ni enemigos?

Esas Casas de Maternidad, para las víctimas de la debilidad ó de la seduccion, los hospicios, los hospitales ¿no dicen nada en favor del saber, de la Religion? ¿No revelan la modificacion del sentimiento hácia lo humano, lo tierno y lo agradable?

Nuestras Leyes previsoras, nuestros rectos Tribunales, ¿no son una garantia sólida y firme, contra el vicio el delito, y el crimen?

Ese comercio general y activo que acercando á los hombres, hermana sus costumbres, difunde sus conocimientos, auna sus intereses, y asimila su idioma, ¿qué ventajas no ha reportado, y aun reportará á las costumbres de los Pueblos?

Es admirable el ver, como dice un hombre célebre, á un Ciudadano de París ó de Londres, sin moverse de su delicado Sofa, de madera de las Indias beber la infusion de una hoja de la China, ó de una haba de la Arabia, en un vaso del Japon endulzado con el azucar de las Islas Antillas, revolviéndolo con el metal arrancado de las Minas del Potosi, por los malhadados descendientes de Motezuma y de Atahualpa.

Se continuará.

EL MARQUÉS DE CASTELLANOS.

ESCUELA DE AGRICULTURA.

Cuando se acerca el momento, segun indicamos en uno de nuestros últimos suplementos (1), de instalarse una Escuela de Agricultura en esta Capital, justo será que llamemos nuestra atencion hácia una ciencia, que en provincias puramente agrícolas como la nuestra, debe ocupar su estudio un lugar muy distinguido. La agricultura es nuestro interés mas vital. Ella es la madre generosa de las demas industrias, pues que á todas provee de la mayor parte de las materias primeras de que hacen uso. Ella es á la vez la fuente de la prosperidad material y la base de la organizacion social de los estados. Ella la que despues de sustentar á cuantos seres pueblan el universo

(1) Domingo 13 del pasado.

produce la lana, el lino el cáñamo y la seda que viste á ricos y pobres; ocupa y anima á una poblacion sana y robusta en lo físico y en lo moral, amiga inseparable de la paz é interesada en el orden dá, sin embargo, á la guerra las tres cuartas partes de sus mas fuertes, sufridos y dóciles soldados: le proporciona caballos para sus escuadrones, maderas para sus naves, y las materias necesarias para su armamento y defensa. Ella es en fin, la que despues de prestar tantos servicios y de llevar á cabo tantas fatigas, paga con nombres diferentes y por conceptos distintos, mas de la mitad de las cargas del Estado.

Pues bien, si hasta aqui no hemos tenido un recinto, ni grande ni pequeño, ni público ni particular donde se hayan podido enseñar los principios rudimentarios siquiera de la ciencia del cultivo, en una provincia compuesta casi en totalidad de propietarios y arrendatarios; hoy ya, merced al celo é ilustracion de nuestras Autoridades y en pleno siglo XIX, desecharemos ese desconsuelo y con el ejemplo al par que con el consejo, con las lecciones de la práctica unidas á los preceptos de la teoría, vendremos á sacar nuestra agricultura de ese lamentable abandono en que yace sumergida, á evitar ese lánguido desarrollo adormecido sin duda en nuestros fértiles campos, por el éxito halagüeño de su espontánea produccion y á colocar su estudio en fin, al lado de las ciencias mas útiles en que deben instruirse los ciudadanos. Asi lo han comprendido la mayor parte de los pueblos Europeos. Dando estímulos, recompensando el trabajo, animando al agricultor, introduciendo mejoras dignas de aceptarse y propagando mas ó menos directamente los conocimientos necesarios para el progreso de este ramo de la riqueza de las naciones, han logrado cumplir no solo con uno de los primeros deberes que tiene todo pueblo, sino obtener ademas una gran honra no menos que utilidad y provecho.

Remontándonos con la imaginacion á los tiempos primitivos, y poniéndose á investigar el origen de las sociedades y las necesidades de los hombres, fácilmente se concibe el estado en que por mucho tiempo debió encontrarse el arte agrícola. Naturalmente y sin cultivo daba entonces el suelo las plantas suficientes á mantener con sus raices, sus tallos ó sus frutos á los primitivos, y en corto número habitadores del globo; mas luego que la poblacion aumentando, empezó á pedir á la tierra mayor cantidad y mas variados productos, fué ya preciso pensar en los medios propios para crear mayor número de subsistencias. De aqui la necesidad de ayudar con el arte la obra de la naturaleza; mas no pudiendo el hombre dar por si solo abasto á todas las faenas que requiere el cultivo de los campos, hubo de apropiarse la fuerza del caballo, del buey y de otros animales, para ir obteniendo poco á poco productos de distintas clases. El entendimiento vino despues en auxi-

lio de los brazos, y á luz de la observacion y de la esperiencia se fué reconociendo paulatinamente lo imperfecto de aquel trabajo y llegando merced al estudio y á los nuevos experimentos, á obtener de el mejores resultados.

Las primeras noticias históricas de la práctica de la agricultura, datan de la época en que los Israelitas, fueron á establecerse á la tierra de Canaan cuya asombrosa fertilidad los indujo á dedicarse á su cultivo. Los Caldeos sobresalieron tambien y adelantaron á sus predecesores. Casi todas las naciones de la antigüedad atribuyeron á sus divinidades la invencion de la agricultura, y todas en muestra de gratitud, cubrieron sus altares con las primicias de su trabajo. Los Egipcios adoraron á Osiris como una deidad benéfica que les enseñó el arte de recabar productos de la tierra; igual homenaje rindieron los de Grecia á Céres y á su hijo Triptolemo: los Latinos colocaron entre sus Dioses á Jano por el servicio que, pacificando el pais, prestó á su agricultura: de Confucio hablaron siempre los Chinos con idólatra veneracion: los romanos, en fin, concedieron á Numa los honores del apoteosis, coronándole, como á sus sacerdotes lo hiciera Romulo, con espigas de trigo. Y tan profundamente gravadas se encontraban en todos los ánimos las ideas de la ciencia del cultivo que las primeras familias del pais se distinguian con nombres tomados de la agricultura. Caton creia que no se podia hacer mayor elogio de un ciudadano que llamándole *buen labrador*, y Ciceron definia esta ciencia *el mejor y mas escelente de los medios de adquirir*. Para formar una idea cabal de la agricultura entre los romanos, basta leer las obras de Caton, de Plinio, de Varron, de Virgilio y sobre todo de Columela honor de España, que fué el primero que ordenó bajo un sistema regular cuantos datos en su tiempo era posible reunir sobre esta materia.

Espulsados de España los romanos por los godos, y estos mas tarde por los árabes, vinieron á convertir nuestro suelo en un teatro de guerra y desolacion, sin que apenas en el trascurso de 800 años, quedasen al pacífico labriego breves intévalos de calma y tranquilidad. Sin embargo, mientras en el resto de Europa yacian en la inaccion los que no iban á guerrear á la Palestina, la raza árabe naturalizada con nuestro clima y dedicada en la fértil Bética á las letras y á la industria nos deja en su *Tratado de Agricultura Nobalea*, los datos mas preciosos para la historia de este arte. Poco de notable ofrece despues nuestra agricultura. Solo haremos mencion del gran servicio prestado á la nacion española en tiempo de los reyes Católicos con la publicacion á instancias del Cardenal Jimenez de Cisneros, del *Tratado de Agricultura General*, obra escrita por el siempre célebre Gabriel Alonso

de Herrera y que atendidas las circunstancias de la época y estado en que el arte se encontraba, es uno de sus monumentos mas notables. Causas de todos bien conocidas, vinieron despues á dejar sin efecto las sabias disposiciones de nuestros monarcas, los patrióticos esfuerzos de algunos hombres de estado, y los concienzudos escritos del entendido agrónomo que antes hemos citado. Ni era posible otra cosa cuando descubiertas y ocupadas las Américas, estuvo España, por espacio de siglos enviando allá sus hombres de saber y de valia á trueque de galeones cargados de oro; cuando existiendo el divorcio entre los dos ramos que constituyen esta ciencia, se dió una especial proteccion á la ganaderia y leyes absurdas en detrimento del cultivo; y cuando en fin, efecto del estancamiento y carestia de las tierras, los capitales se dedicaron por completo al comercio é industria fabril, oponiéndose á los progresos de un cultivo, que hubiera aumentado prodigiosamente el poder y la gloria de la nacion.

Entretanto mejor inspiradas otras naciones de Europa, á quienes en suelo y clima llevabamos ventaja, lanzaban á la agricultura en las vias del progreso. En Inglaterra, en Francia, en Alemania y en casi todos los paises de la culta Europa, se abrieron academias, se establecieron escuelas, y hombres versados en el estudio, alcanzaron á comprender que era llegado el dia de aplicar á la produccion orgánica, el conocimiento de las leyes establecidas y de los hechos revelados por las ciencias positivas.

Para apreciar, con alguna exactitud al menos, el influjo que en la prosperidad de la Gran Bretaña ha ejercido la reforma de su agricultura, basta considerar tan solo dos hechos; el enorme aumento que ha tenido la poblacion y como consecuencia de ella el consumo, y la gran prosperidad de la riqueza pública. En 1801 apenas habia en todo el reino *nueve millones* de habitantes que viviesen con trigo; hoy pasa su número de *diez y ocho millones* y de cinco fanegas la cantidad de aquel cereal que cada uno consume. Las rentas industriales de la nacion inglesa, valuadas en 1770 en 10.000,000 de libras esterlinas hoy pasan de 40.000,000, en cuyo total figura la agricultura por mas de tres quintas partes.

En Francia, donde nada se habia hecho por el progreso agrícola desde Enrique IV, los trabajos de Sully, los escritos de Olivier de Serres y las investigaciones científicas de Parmentier, hicieron por doquiera y como por encanto se propagase desde entonces el movimiento agrícola en aquel pais. Estensos eriales, pantanos insalubres, y escarpadas montañas han entrado desde aquella época en las vias de la produccion. A ese espíritu especulador en el vecino imperio se une en beneficio de la agricultura, el amor al arte, la aficion á la vida cam-

pestre, el lujo y la filantropía. En Ferrieres gasta el baron de Rothschild millones en una granja modelo; en Mettray, en Petitbourg y en Fon-evrault se moralizan, cultivando la tierra, criminales sin cuento; en Montbellel reciben la instruccion agrícola, á que mas tarde deben su existencia, centenares de jóvenes y en Bicetre hasta los dementes, para ellos y para la agricultura, saca su partido la administracion de hospicios de París.

Grande es en Alemania el número de sociedades que existen para favorecer, por medio de los adelantos de la agricultura, los intereses del pais. En Wurtemberg existen 64 sociedades organizadas por distritos, puestas en relacion con el Consejo Real y sostenidas en su mayor parte con fondos del gobierno. Baviera tiene por punto de partida una vasta asociacion, con el título de *Sociedad General de Agricultura y de Industria*: el número de sus miembros ó suscritores era el de 8.000 en el año 1844, teniendo por presidente al Príncipe Real de Baviera, y por órgano un periódico mensual de cuatro á seis pliegos de impresion, del cual se tiraban 12.000 ejemplares y costaba 4 rs. al año.

En Sajonia existen desde 1843 quince asociaciones locales, que por año tienen seis reuniones y reciben del gobierno 15.000 florines.

En Prusia pasan de ciento las sociedades provinciales, cuyo objeto es el adelanto de la ciencia agronómica ó el perfeccionamiento del arte agrícola.

De este ligero resumen, hagamos ahora el cotejo con lo que pasa en España; y veremos bien palpable el atraso agrícola en que nos encontramos con relacion á los demas pueblos. Si el tiempo en algo ha podido modificar los perniciosos efectos de ciertas causas originarias del mal, sin embargo, la indiferencia con que se ha mirado la difusion de los conocimientos agronómicos y el perseverante teson con que aferrados á una rutina decrepita y esterilizadora se han opuesto masas de ininteligentes labradores, han servido de barrera insuperable á toda clase de mejoras.

De esa falta de ilustracion, corolario inevitable de aquella indiferencia se ven por donde quiera los fatales resultados. Un cultivo de cereales miserable una ganaderia raquítica y degenerada á pesar de la trashumacion; he aqui los dos elementos industriales que se disputan la explotacion de nuestro territorio. Varios son los medios y de ellos nos iremos ocupando en algunos artículos sucesivos, de evitar tan funestos males, de poder hacer salir nuestra agricultura de ese lastimoso estado y colocarla al nivel de los pueblos mas civilizados.

El mas principal y el primero de los obstáculos ha sido hasta aqui, á no dudarlo, *la falta de instruccion agrícola*. A la propagacion de los conocimientos necesarios para el progreso de este ramo de la riqueza

de las naciones, han destinado todos los Gobiernos de Europa establecimientos especiales. De la conveniencia de esta clase de establecimientos nadie hay que dude en España, ni nadie tampoco que ignore su influje en el desarrollo agrícola. Ahora bien: si en virtud de esta instruccion en general, conseguimos introducir y poner en uso los métodos de cultivo mas perfectos, reunir y ensayar los útiles de labranza empleados tanto en nuestras provincias como en los países extranjeros y poner en práctica los métodos mejores y mas productivos: ¿de cuan mayor interés no será esta instruccion en provincias como la nuestra que favorecida con un clima bondadoso y la fertilidad en sus campos, es la agricultura su industria mas importante? Es indudable, realizado ese pensamiento, planteada esa escuela en esta Capital, nuestros intereses de toda especie darán un paso considerable en el camino del progreso; el buen nombre de este país digno de recuerdos ganará muchísimo, y Salamanca agradecida, sabrá corresponder al beneficio recibido, que quedará gravado en su memoria con caracteres indelebles.

No dudemos ni un solo instante en creer que establecidas las cátedras de agricultura en esta poblacion, serán muy concurridas: que hoy avivado mas y mas en el seno de nuestra sociedad el deseo de saber, mas escitada el ánsia de adquirir por los esfuerzos del trabajo y de la inteligencia, mas generalizada y mejor repartida la propiedad: que hoy que no existe propietario chico ni grande que deje de pensar en la manera de mejorar sus posesiones, no faltará jamás un público numeroso y atento para esta enseñanza y una multitud de alumnos laboriosos y distinguidos, como pudiera desearlo el hombre mas amante de la ciencia que cultiva y mas enamorado de la elocuencia de su palabra.

Mas antes de concluir permítasenos para el mejor régimen de ella indicar lo que Mr. de Dombarle dice hablando de los cultivadores, «no basta esplicarles y enseñarles los nuevos métodos de cultivo, sino es necesario convencerles ademas de que tal cosa es posible, de que tal práctica es económica, y en fin, de que en tal sistema hay dinero que ganar.» Ahora bien: no basta que tengamos cátedras, que haya libros, es indispensable ademas la existencia de una granja-modelo donde puedan ponerse en ejecucion los principios que oyen á su profesor. Práctica, pues, al par que teórica debe ser la instruccion que en este establecimiento reciban los que á él vengán á aprender. Práctica porque siendo la agricultura acaso el arte mas compleja de todas, es una de las que mas conocimientos requieren en la parte de ejecucion, y porque la costumbre de hacer por si mismo y hábilmente las cosas, es el modo mas seguro y mas espedito de luchar victoriosamente contra la negligencia, la torpeza ó la mala voluntad de

los agentes subalternos. Teórica, porque ella es la antorcha á cuya luz camina el cultivador con paso pronto y seguro, en tanto que, privado de ella, solo con mil dificultades llegará, si es que llega, al término de la jornada. Sabemos es verdad, que tal es el deseo que predomina al plantear dicha escuela y solo nos resta tributar el homenaje de respeto y consideracion al muy digno autor del bien, que recibirá esta provincia con semejante pensamiento, que es el mas propio á no dudarlo, para lanzar plena y prontamente nuestro pais en las vias del progreso agrícola é industrial.

M. HERRERO.

LAGRIMAS.

SALIDA DE LAS NAVES DE COLON DEL PUERTO DE PALOS DE MOGUER.

LEYENDA ÉPICA (1).

“In nomine D. N. Jesu-Cristi... Por la informacion que yo habia dado á VV. AA. de las tierras de Indias,... pensaron de enviarme á mí, Cristobal Colon, para ver los dichos pueblos y tierras... y vine á la villa de Palos, que es puerto de mar, á donde armé yo tres navios, muy aptos para semejante fecho,... y salimos el dia 3 de Agosto del mismo año (1492) antes del dia con media hora.”
CRISTOBAL COLON.

“...Una profunda tristeza se difundió por Palos á su salida;... los ánimos de los marineros se angustiaron por la asfliccion de los que quedaban en las playas, despidiéndose de ellos con lágrimas y lamentaciones.”

WASHINGTON IRVING.

Hechos hay en los fastos de grandeza,
Archivados del tiempo en el camino,
Que abren al porvenir, con su altiveza,
Las moradas brillantes del destino:
El pueblo que registra en su nobleza
De estos hechos magnánimos el sino,
Puro siempre conserva en la memoria
El sublime ideal de eterna gloria.

(1) Premiada por el Ateneo de Cádiz con el accesit, flor de plata y el título de socio de mérito en los Juegos Florales celebrados el día 23 de Enero de 1860.

Uno es Palos: se eleva do espacio
El sosegado Tinto la corriente,
Cuyas ondas serenas estravía
Allí, en el turbio mar del Occidente,
El aura virginal de Andalucía
Aquilata los giros de su ambiente,
Y en su cielo de suaves arveoles
Mas diáfana es la lumbre de los soles.

Adquirieron sus nobles habitantes,
Rompiendo el valladar del Océano,
La fama de atrevidos navegantes:
Ora, émulos del bravo lusitano,
Do quiera, con empresas traficantes,
Conducen su galeon; ora el lejano
Confin, que les prescribe la alta raya
Del mar, cruzan en pós de nueva playa.

Buscan de Marco Polo los donceles
El soñado pensil: su audacia suma
Vé gozosa romperse en los bajeles
La blanca mole de virginea espuma;
Creer mirar los fantásticos vergeles
Del lejano zafir entre la bruma....
Avanzan, y la tierra encantadora,
Cuando hollarla pretenden:... se evapora!....

Y así, descarneciendo la pujanza
Del ponto equinoccial con su osadía,
O caminando en pos de bienandanza
De comercioso afan en la perfia,
Miran desaparecer en lontananza
Del tiempo destructor la huella impía,
Sin que turbe su plácido reposo
De una pena el reflejo doloroso.

Hoy cambiára.—Es la aurora, y la tiniebla
Que desplegó en la noche su cortina,
Desparece ante el brillo de la niebla
Que baña el horizonte purpurina;
La bruma de oro que su centro puebla
Las crestas de los riscos ilumina,
Y la escabrosa cúspide recama
Del celeste fanal la roja llama.

Algo nuevo sucede en el recinto

De Palos de Moguer: la tersa lumbre
Del astro brillador, aun sobre el Tinto
No declina su nítido vislumbre,
Y en el puerto, con raro laberinto,
Descúbrese angustiada muchedumbre,
Que retrata en sus lívidas facciones
El duelo de sombrías emociones.

Si: hoy perdiera el ardor de su corage
La turba de Moguer: oye el acento
Que exhala pavoroso el oleage
Al quebrar, con solemne movimiento,
Sobre el rudo peñon su blanco encage,
Y tiembla.... y con vivísimo lamento,
Testigo del pesar que la devora,
Rasgado el corazon, sensible llora.

Es que observa en el Tinto sosegado
Cerniéndose tres blancas navecillas,
En cuyos topes gira desplegado
El noble pabellon de las Castillas;
¡Ay!.... verálas huir, cuando encrespado
Empuje el aquilon sus leves quillas,
Para arrastrar despues de ignotos mares,
Con sus hijos, la paz de sus hogares!

Empero dos magnates, entre el vano
Pueblo que se golpea compungido,
Escuchan el fragor del Oceano,
De puro gozo el corazon henchido.
Los ve la turba, y el dolor insano
Que arreciára su tétrico bramido,
Por entonces quiza, calmado espira
Con la dulce quietud que en ellos mira.

El mas débil, anciano tembloroso
Que del vivir en la órbita declina,
Sobre el tosco sayal de religioso
Trasparenta su barba blanquecina:
Arrugado el semblante bondadoso
Del tiempo marca la siniestra ruina,
Mas de la edad primera se avigora
La chispa, en su mirada brilladora.

Es Perez de Marchena: luengos años
¡ hiciera el augusto sacrificio,

Huyendo á los mortales desengaños,
De consagrarse al místico servicio:
En la niñez preciosa los amaños
Comprendiera del mundo y el bullicio,
Y apeteciendo el claustro y su paz santa,
Encaminó á la Rábida su planta

¡Providencia de Dios!... bajo el agosto
Recinto del lugar de su consuelo,
Apoyára su espíritu robusto
Del génio de Colon el raudo vuelo.
¡A un sabio llamó Dios y á un hombre justo
Al ideal del mundo y al del cielo,
Para unidas elamar, virtud y ciencia,
De una tierra ignorada la existencia!

Es el otro Colon: pobre viajero
Que, azotando por lóbrega fortuna,
Cruzára de la vida el derrotero
Víctima del pesar, viera su cuna
So el Italo zenit; y tan guerrero.
Como diestro marino, noble aduana
Del sabio la científica grandeza
Y del bravo adalid la gentileza.

(Se continuará)

EUSEBIO MARTINEZ DE VELASCO.

NUEVA COLECCION DE FABULAS MORALES

Del Excmo. é Illmo. Sr. D. Pascual Fernandez Baera.

NINGUN poema há ejercido tanta influencia en la vida de los pueblos como la fábula, porque ninguno como ella lisongea tanto el corazon del hombre, ni se conforma de tal suerte con las aspiraciones de su voluntad. Y como la fábula no és mas que la ciencia auxiliada de todos los adornos de la poesía, consigue reunir lo útil y lo agradable, atrayendo á aquellos que aman el placer, del mismo modo que á los que no tienen otro afan mas que instruirse. Se acomoda á todos los gustos, edades y condiciones: por eso juega con los niños, rie con el pueblo, aconseja á los reyes, y de este modo alcanzan sus lecciones á todo el mundo.

Cansado el ánimo de los objetos comunes, no satisfaciéndole las acciones que ordinariamente se ejecutan, busca en lo heroico, en lo maravilloso un orden mas regular en los hechos, una distribución mas justa de los castigos y recompensas: y entonces, en alas de su fantasía, se forja un mundo desconocido en el que, como dice Bacon, sujeta las apariencias de las cosas á sus deseos, no el ánimo á las cosas, como hacen la filosofía y la historia. Hé aquí una prueba, segun aquel escritor, de la dignidad y grandeza del entendimiento humano. Hé aquí tambien porque un sabio citado por Fletcher de Salton deseaba mas haber escrito las fábulas de un pueblo, que haber hecho sus leyes. Estas pueden formar al ciudadano, pero la instrucción adornada de todas las galas de la fantasía y embellecida con todos los placeres del sentimiento penetra de tal modo en el ánimo, que llega á constituir el corazón del hombre. Las leyes de Solon que reformaron la ciudad de Minerva y sobrevivieron á su autor bastantes siglos, no alcanzaron, apesar de su popularidad, el privilegio de ser aprendidas y conservadas en la memoria del pueblo como lo eran las fábulas del esclavo, hasta el punto de valerse en Atenas de estas palabras para calificar á alguno de ignorante: *Ese hombre ni aun á Esopo há leído*. Algun tiempo despues de Solon, la jurisprudencia tuvo que sustituir al derecho por él establecido, entronizándose la arbitrariedad para suplir sus defectos. Hoy, veinticinco siglos despues de Esopo, tenemos que admirar la superioridad de su genio y erigirlo en guia de nuestros trabajos. Fedro en Roma; y mas tarde La-Fontaine y La Mothe en Francia: Dryden y Gay en Inglaterra: Roberti, Pignotti y Bertola en Italia: Lessing, Gellert y Gleim en Alemania: Iriarte y Samaniego en nuestra patria ¿qué han hecho mas que seguir una á una las huellas del célebre fabulista de Frigia?

La fábula es una de las formas simbólicas que aparecieron como una consecuencia necesaria del desenvolvimiento histórico de la idea del arte. Los primeros sabios que en todas las naciones se dedicaron á profundizar el entendimiento humano, debieron comprender que para que fuesen útiles y fructuosas las enseñanzas dadas á los hombres, era indispensable no solo nutrir su inteligencia con la verdad, sino tambien halagar su sentimiento con el placer de la ficción. De ahí el apólogo ó fábula moral que se propone corregir las costumbres por medio de la instrucción encubierta con el velo de la alegoría. «Mi libro, decia en su prefacio el liberto de Augusto, reúne dos grandes utilidades y ventajas; divierte el ánimo con agradables ficciones, y al mismo tiempo forma el corazón con saludables consejos.» Valiéndose de una ficción inocente al par que interesante, la fábula espone con sencillez y claridad verdades difíciles, máximas de inmediata aplicación. Ella es

como un espejo que se nos presenta fielmente retratada la justicia ó injusticia de nuestra conducta en la de sus actores, porque *mutato nomine, de te fabula narratur*.

El hombre, generalmente hablando, no se aviene con facilidad á leer todo un tratado estenso de moral, y sin embargo oye y lee con gusto esa misma moral oculta bajo el velo de la alegoría. Tampoco puede escuchar con resignacion una apóstrofe directa á su conducta, y á pesar de esto se complace en hacer aplicacion de la moralidad de una fábula que, al parecer, contiene muy diverso sentido del que realmente encierra, y de la que no se puede sospechar una reprension inmediata. Por eso vemos que la fábula se há cultivado en todos los pueblos y reconocido su importancia en todas las épocas. Nathan reprendió á David su crimen y consiguió su arrepentimiento por medio del apólogo del *Rico y el Pobre*: Toathan, el último de los setenta hijos del Gedeon, anunció por medio de una fábula á los sichiministas cuando debian temer la ambicion de Abimelec, que acababa de usurpar la soberania: Esopo salvó á un gobernador con el apólogo de la *Zorra en el foso*; y Menenio Agripa calmó á la plebe romana con el de los *Miembros y el estómago*. Estos hechos históricos confirman la importancia que venimos dando á esta composicion, que és sin duda, entre todas, la que mas se acomoda á las exigencias del hombre, y la mas propia para formar el corazón de la infancia. Por eso Platon queria que las madres y nodrizas sacasen de esta fuente caudal con que divertir á los niños, en vez de entretenerlos inutilmente con cuentos ridículos que llenan el ánimo de vanos temores, ó de preocupaciones muy difíciles de desarraigar.

Un libro, por consiguiente, de fábulas, como el que hoy es objeto de estas humildes lineas, no puede ser una de tantas obras, nacidas hoy para morir mañana, sepultadas en el olvido. Así lo entendió el eminente literato de nuestro siglo D. Juan Nicasio Gallego cuando escitó á su autor, á que, venciendo sus temores, no privara al público de tan preciosa ofrenda de su genio. Y en efecto: el poeta no se engañó. Bien pronto las *Fábulas de Baexa*, dadas á luz tan solo en testimonio de docilidad y respeto al insigne crítico, fueron saludadas por la prensa, que las colocó á la altura que merecen; (1) y citadas honrosamente por D. Joaquin María Lopez en las lecciones de Elocuencia que pronunció en el Ateneo. El Gobierno, que no podia mostrarse indiferente á la autoridad respetable de tantos literatos, declaró útil para la enseñanza de la niñez un libro

(1) Vease *El Observador* de 15 de Setiembre de 1852, *La Esperanza* de 25 del mismo mes, *El Universo Pintoresco* de 10 de Diciembre, *La Ilustracion* de 26 de Marzo de 53 y el número 1465 de *La España*.

tan apropósito para formar el corazón de la infancia y de la juventud, imprimiendo en ellas con indeleble estampa, máximas de sana moralidad y costosas verdades de la experiencia.

El unánime juicio que á todos há merecido esta obra, la revelan en verdad, de toda crítica. Sin embargo, diremos alguna cosa acerca de ella, sin que por eso pretendamos añadirle un quilate siquiera á su mérito reconocido.

Las fábulas del Sr. Baeza se distinguen tanto por la unidad é interés de sus asuntos, como por la verdad de la alusion y fijeza de los caracteres, notandose sobre todo en ellas una sencillez compatible con la finura y delicadeza de sus pensamientos; sencillez que supone un gusto natural nada comun, perfeccionado con la lectura de los fabulistas antiguos, que en este punto son dignos de imitarse. Es original en sus argumentos como Iriarte, pero se aleja mucho de su prosaismo. Sus moralidades siempre cortas, claras, sólidas y oportunas, distan tanto del estudio como de la trivialidad. Es elevado en su estilo cuando lo permite la grandeza del asunto, aunque sin faltar á la facilidad y candor tan propios de estas composiciones. Sus imágenes vivas y agradables cautivan tanto como sus descripciones y retratos. A veces es festivo, pero sin incurrir en el mal gusto de los antiguos fabulistas. En el uso acertado de los tonos mas congruentes á este genero, nos recuerda á La Fontaine que consiguió en este punto colocarse á mayor altura que otros á quienes, acaso la misma grandeza de sus asuntos, les hizo aparecer inferiores. Su versificación, siempre amena, fluida y melodiosa, ostenta la variedad y riqueza de metros que posee nuestra lengua, demostrandonos con ellos el autor que no participa de la falsa opinion de Patru y otros, seguida por Lessing con tan poco éxito, al escribir sus fábulas en prosa. El apólogo, apesar de su sencillez, no és incompatible con el verso; y Sócrates que al aguardar la muerte en su prision, creyó que no podía complacer mejor á los Dioses, que poniendo en verso las fábulas de Esopo, nos demuestra la inexactitud del principio sostenido por algunos de que «el mas bello adorno de la fábula consiste en no tener ninguno.»

Hemos terminado el rápido bosquejo que nos propusimos hacer de la obra del Sr. D. Pascual Fernandez Baeza. En nuestras apreciaciones no hemos hecho mas que repetir los juicios que á otras plumas, mas autorizadas que la nuestra, há merecido tan útil publicación.

J. GARCIA MACEIRA.

Editor responsable José Atienza.

Salamanca, 1861.—Imp. del mismo, calle de la Rúa, número 45.

nido desde entonces á aumentarse su número hasta ocho. De modo que hoy ya cuenta cada una de las cuatro provincias con dos Escuelas Normales, una para Maestros y la otra para Maestras; siendo superiores las dos de esta Ciudad y la de Maestros de Cáceres.

—Se há encargado ya de este gobierno militar el brigadier Sr. Diaz Morales. El miércoles último recibió á la brillante oficialidad del provincial que acudia á ofrecer sus respetos á tan digno gefe.

—Mañana saldrá probablemente de esta Capital para Burgos, con direccion á la córte, el celoso é ilustrado Sr. Rector de esta Universidad, que predicará en una de los dias de este mes en Madrid, en la Capilla de nuestros Reyes.

—Há fallecido en Villar de la Yegua D. Tomás Cepa, antiguo sesmero de aquel Campo y ex-Diputado provincial. Ciudadano probo y honrado, buen esposo y padre de familia, sincero amigo y protector de los desgraciados, há dejado sumergidos en el mas profundo dolor á sus parientes y numerosos amigos. Que el Señor haya acogido su alma y premiado con la gloria sus virtudes.

La Salmantina.—En este liceo se representó el Lunes 28 la comedia en tres actos y en verso *El fondo y la corteza*, produccion original en estremo, que posee todas las desgracias que pueden caberle á una obra de este jaez. El argumento queda entre bastidores cuando le place al autor, para dar salida á ciertos chistes de Aristófanes, que *encantan*. Así y todo, las Sritas. Marugán y Rúa hicieron cuanto estaba de su parte en la ejecucion de sus papeles. El Sr. Giron, con el talento cómico que le distingue, sacó todo el partido posible del suyo. El Sr. Abadía estuvo muy feliz en el desempeño del de Gustavo y los Sres. Leiva y Agreda se esforzaron tambien por hacer que pareciese menos mala una comedia que no es nada buena. Terminó la funcion con un duo de la Opera *I Puritani* en el que el simpático é inteligente jóven Sr. Mata lució una vez mas sus relevantes dotes, acompañado del Sr. Martin Benito. En resumen: los Sres. socios que tomaron parte en esta funcion, hicieron cuanto les fué posible; pero la comedia tiene poco fondo y mucha *corteza*.

La Tertulia.—Puso en escena el miércoles 30 del pasado la comedia en un acto *La caja de plata*, cuyo argumento, bueno para un cuento fantástico ó una novela heroico-amorosa, se hace insoportable para una pieza cómica. Siguió un duo de tiple y tenor en la zarzuela *Catalina* que fué muy aplaudido. Despues se representó por la Sra. Martin y los Sres. Chalon, Calama y Garcia la lindisima comedia en un acto original del aventajado escritor D. Enrique Cisneros titulada *Un par de alhajas*, cuya ejecucion gustó en estremo á la concurrencia. Terminó tan variada funcion con el coro de locos en la zarzuela *jugar con fuego* que se repitió á instancias del público.

Epigramas.—Despues que en mesa redonda—comió la vieja Cifuentes,—trajo un mozo de la fonda—palillos para los dientes.—Pasada mas de una hora—dijo el mozo con finura:—¿Y Vd. qué aguarda, señor—ra?—Que traigas la dentadura.

Máxima.—Preguntándole á Demócrito que por qué, siendo hombre de tan gallarda estatura. se habia casado con mujer pequeña de cuerpo, respondió: por—que siempre se ha de escoger de el mal el menos.

—¿*Quién le vence?* Paseaba en el Prado de Madrid Quevedo, y al verlo tan melancólico el conde—duque, se dirigió á él y le dijo: ¿Qué, llorais porque se acaba el mundo? Esa desgracia no llegará, respondió Quevedo, hasta que no mande Yuceleñcia.

—Lemos en el *Diario de Lerida.*—Parece que anteayer una familia de esta capital compuestade siete in-

dividuos, sufrió los efectos de una intoxicacion, á causa de haber comido imprudentemente una planta venenosa muy semejante á la chirivía. Los sintomas que seis de los atacados ofrecian, fueron alarmantes; mas en este momento, gracias á los remedios que se les propinaron, parece que se hallan en muy buen estado los padres, y mejoría los demas miembros de la familia.

Para prevenir la repeticion de casos semejantes, creemos conveniente advertir que los variedades cultivadas de la chirivía que pueden comerse sin peligro son dos: la primera. llamada chirivía larga tiene unas hojas ligeramente vellosas, y la segunda que tiene la raíz redondeada, mas ó menos gruesa, y con las mismas hojas; pero nunca deben comerse las que carezcan de ellas, supuesto que se expone cualquiera á confundirla con el beleño, que es lo que probablemente sucedió á aquella desgraciada familia, ó con la cicuta, plantas ambas en extremo venenosas que no tienen en la presente estacion hoja alguna, y en caso de tenerlas esta última, no puede equivocarse, pues se parecen á las del perejil..

—*Una cita en verso.*—Quien en vos piensa, señora, —desea esta tarde veros,—que amor ausente es tormento—del alma que sois recreo.

Si esta dicha, que es ventura—del amante caballero, —vos brindársela podeis,—no retardeis su deseo.

Al dar las cinco el reloj de la catedral corriendo,—de hinojos iré postarme—ante ese rostro hechicero

Alumbra ese sol la reja—do tinieblas sin vos veo,— que si sois la luz del alma—sois vida del pensamiento. Con que, adios, oh Laura mia,—hasta las cinco os espero,—aunque esperar sea ingrato—si llegais será contento.

—Un alcalde de cierto lugar puso lo siguiente al gobernador de la provincia.

“Se ha encontrado junto á las tapias del corral de la tía Pinitos el cadáver de un hombre (al parecer muerto), con la cabeza separada del cuerpo. ignórase de qué enfermedad ha muerto, sin embargo que á juzgar por la mucha sangre que tenia en el pescuezo, suponen el barbero y herrador del pueblo que ha muerto degolado. La cabeza se encontró en un hoyo á pocos pasos del cuerpo.”

—*Quedó satisfecha.*—Qué es eso que lleva V. dentro de la cesta cubierto con el Pañuelo?

—¡Tomal si yo quisiera que V. lo supiera, no lo llevaria tapado.

Por todo lo inserto en este suplemento,
M. HERRERO.

ANUNCIOS.

POESIAS Y LEYENDAS.

POR

DON MANUEL VILLAR Y MACIAS.

Un tomo en octavo de 500 páginas.

Se vende á 10 reales en la librería de Aienza, y á 8 para los suscritores de la Crónica

Editor responsable José Aienza.

Salamanca, 1861.—Imprenta del mismo.

DOMINGO 3 DE FEBRERO.

Se publica todos los Domingos.—Inserta anuncios á precios convencionales.

BOLETIN RELIGIOSO.

Domingo 3.—Dom. de Sexagésima. S. Blas ob. y mr. y el bto. Nicolás de Longobardo.
Lunes 4.—S. Andrés Corsino ob. y S. José de Leonisa cf.
Martes 5.—Sta. Agueda vg. y mr. y S. Felipe de Jesus mr.
Miércoles 6.—Sta. Dorotea vg. y mr.
Jueves 7.—S. Romualdo ab. fr. y S. Ricardo rey de Inglaterra
Viernes 8.—S. Juan de Mata fund.
Sábado 9.—Sta. Polonia vg. y mr.

Nueva via férrea.—Sabemos de positivo que el día 24 del pasado mes se entregó en el Ministerio de Fomento una instancia firmada por el Sr. Marqués de Vado y un rico propietario de esta provincia D. Antonio Terro; solicitando licencia para hacer los estudios de un camino de hierro que empalmando en Arévalo con la línea del Norte, vaya á concluir en la Vega de Terron término de la Fregeneda, pasando por Peñaranda y por esta Capital. Nos parece muy aceptable este trazado porque recorrerá puntos importantes de la provincia, y así lo han comprendido tambien varios propietarios influyentes, entre ellos los Sres. D. Cayetano Zúñiga, Don Rodrigo Soriano y D. José Ojeste y Puerto, quienes nos aseguran se asocian de buen grado á este pensamiento, y toman una parte activa en este asunto tan vital y de tanta importancia para Salamanca y su provincia. Creemos que todos los que como nosotros se interesen por la prosperidad del pais, deben ponderar á este llamamiento; los municipios de crecido vecindario convendría se dirgiesen á los Diputados y aun al Gobierno de S. M. para vencer los obstáculos que puedan presentarse á la realizacion de este meditado estudio que tantos beneficios reportaria si llegase á tener efecto.

—Son de alguna consideracion los daños que las últimas inundaciones han ocasionado en nuestra provincia, apesar del silencio que se há guardado sobre punto tan importante. Bastantes edificios se han arruinado y multitud de tierras próximas á los arroyos han quedado infructíferas para algunos años. La riqueza pecuaria há padecido tambien pérdidas considerables. Hacemos esta indicacion correspondiendo á diferentes reclamaciones que se nos han dirigido, y esperamos del celo é ilustracion de nuestro digno Sr. Gobernador civil que procederá á la formacion de un expediente en averiguacion de estos hechos, que á ser ciertos, bien

merecen la reparacion con que el Gobierno proyecta favorecer á los pueblos que hayan sido víctimas de tan terrible azote, por medio de la ley que al efecto ocupa hoy la atencion de las Cámaras, y que prueba hasta la evidencia el interés que merece la suerte del pais á los que se encuentran hoy al frente de su administracion.

—Por Real órden de 15 de Enero último, comunicada por el Ministerio de Fomento al Sr. Rector de esta Universidad, se aprueba el proyecto de las obras de conservacion y reparacion que se han de ejecutar en el edificio que ocupa el Instituto de Zamora, así como la subasta que para la ejecucion de las mismas tuvo lugar el día 5 de Junio, y la adjudicacion hecha en su consecuencia á favor de D. Eustaquio Illan, por la cantidad de 34 990 reales.

—Por otra de la misma fecha, se aprueba tambien la subasta de las obras necesarias á la habilitacion del antiguo edificio de *Trilingüe*, con destino al establecimiento de un Colegio de internos, agregado al Instituto así como las adjudicaciones hechas entonces. Para el próximo curso quedarán terminadas probablemente dichas obras.

—El Sr. Administrador de Correos de esta Capital nos há remitido para su insercion en nuestro periódico el siguiente aviso:

Administracion Principal de Correos de Salamanca: —La Direccion General de Correos con fecha 23 del actual, há dispuesto que desde el día 1.º de Febrero próximo, el correo de Madrid, verifique su entrada en esta Principal á las 8 y 50 minutos de la mañana, y su salida á las 6 de la tarde.

Salamanca 28 de Enero de 1861.—*Cosme Lavina.*

Celebramos tan útil cambio en la hora de salida del correo de Madrid, porque de este modo se evitarán los males é incomodidades que irrogaba la hora de las cuatro y media de la tarde que antes estaba señalada.

—En uno de estos dias quedará habilitado, en el local donde se hallan las oficinas de esta Universidad, el despacho para el Sr. Decano de la Facultad de Derecho; y sabemos que el Sr. Rector, siempre activo y celoso por el bien de la enseñanza, gestiona sin cesar á fin de conseguir la aprobacion de un presupuesto para otros dos despachos, que servirán para los Señores Decanos de las Facultades de Teología y Filosofía y Letras.

—En pocos distritos universitarios, se hallará mereced á la asiduidad de este ilustrado Sr. Rector, tan atendido el ramo de Instruccion primaria como en el nuestro. De dos Escuelas Normales que existian tan solo hace tres años en las cuatro provincias de este distrito, ha ve-